



December 11, 2016

## Third Sunday of Advent—*Gaudete* “Rejoice” Sunday

*Be patient, brothers and sisters, until the coming of the Lord.—James 5:7*

Dear Friends;

Often our hearts are restless for something more or different. We are dissatisfied with things as they are so we go out looking for something new or different. We look for change. But not all change is for the better. Easy answers, prince charming or a fairy princess never bring us that for which we are seeking. That kind of change leaves us disappointed, empty and helpless. Change for the sake of change often leads us right back to where we started. For example, how many times have we seen someone leave a relationship and they end up in another relationship with someone exactly like the person they just left? How often do we tell ourselves “I will be happy when I get...the new house, car, job, change location? And when we get them we are still dissatisfied because we are still the same. So to paraphrase Jesus in Matthew’s Gospel, “what are we looking for?”

Profound change is never instantaneous but is slow, persistent and incremental like the evolution of our species. The Letter of James invites us to the patience of a first century Palestinian peasant who awaits the rains and the fruits of the earth. Today’s Scripture readings are an invitation to the kind of change which takes focus, discipline and perseverance. It is the only change which will satisfy our deepest longings. It is the change that comes with the coming reign of God.

Isaiah imagines nothing less than the remaking of nature and human kind. Speaking to a people who had lost everything they held dear, he dares to speak a word of hope and encouragement. Out of disaster God will bring good. This is no private selfish dream but a call to action. Encourage the frightened, strengthen the weak, God is working even now in our desperation to bring about a new world. The change to come is profound, lasting and beyond our wildest imaginings so be glad, rejoice and expect things to be different.

In her book, *Return to Love*, Marianne Williamson tells about a friend who said to her, “I am so depressed by world hunger!” Marianne replied, “Do you give five dollars a week to one of the organizations that feed the hungry?” Marianne goes on to say that she asks this question because she has noticed that people who participate in solving problems don’t seem to be as depressed as those standing on the sidelines doing nothing.

This is what Jesus is saying in the Gospel today. Do not just stand around waiting for someone or something else to save you. Become the change that you envision. When the Baptizer’s disciples ask him “Are you the One we are waiting for?” Jesus responds, “Tell John what you hear and see.” Things may not be happening the way you expected but every now and then something wonderful happens. Those who were blind to love in the world receive sight. Those paralyzed with fear are limbered up with hope. People who were deaf to hearing good news are singing God’s praise. This is not just the work of a lone Messiah but it is the work of God carried out in all who believe. This work is slow, gradual, relentless and without end. “Tell John I am the One he is looking for if you must. But also tell him to search every face for the face of God. And I hope this doesn’t trip you up, because what is happening is bigger than any of us. It is as big as the Kingdom of God.” We are invited to become the very change that God envisions for us. That is the only change that will last.

Peace,

*Fr. Ron*

*Esta carta está en español en el sitio web: [www.stannechurchbyron.com](http://www.stannechurchbyron.com)*



11 de Diciembre, 2016

## Tercer Domingo de Adviento—Domingo *Gaudete* “Regocijad”

*Sean pacientes, hermanos y hermanas, hasta la llegada del Señor.—Jaime 5:7*

Queridos Amigos;

Muchas veces nuestros corazones sienten inquietud de algo más o algo diferente. Estamos insatisfechos con las cosas tal como son así que salimos en busca de algo nuevo o diferente. Buscamos un cambio. Pero no todo cambio es bueno. Las respuestas fáciles, el príncipe azul o princesa hada nunca nos traen lo que estamos realmente buscando. Ese tipo de cambio nos deja decepcionados, vacíos y desamparados. Un cambio solo por el hecho de cambiar nos lleva muchas veces de regreso a donde comenzamos. Por ejemplo, ¿cuántas veces hemos visto a alguien salir de una relación y terminan en otra relación con una persona que es exactamente igual a la persona que acababan de dejar? ¿Cuántas veces nos decimos a nosotros mismos "Seré feliz cuando tenga... casa nueva, coche, trabajo, cambio de ubicación? Y cuando lo tenemos estamos todavía insatisfechos porque todavía estamos igual. Así que, parafraseando a Jesús en el Evangelio de Mateo, "¿qué es lo estamos buscando?"

El cambio profundo no es instantáneo pero es lento, persistente e incremental como la evolución de nuestra especie. La carta de Santiago nos invita a la paciencia de un campesino palestino del primer siglo que espera las lluvias y los frutos de la tierra. Las lecturas de las escrituras de hoy son una invitación a la clase de cambio que toma enfoque, disciplina y perseverancia. Es el único cambio que va a satisfacer nuestros anhelos más profundos. Es el cambio que viene con el venidero Reino de Dios.

Isaías imagina nada menos que la reconstrucción de la naturaleza y la especie humana. Hablando a un pueblo que había perdido todo lo que valoraban, se atreve a hablar una palabra de esperanza y aliento. Del desastre Dios traerá bondad. Este no es ningún sueño egoísta y personal sino una llamada a la acción. Alentar al temeroso, fortalecer al débil, Dios está trabajando ahora en nuestra desesperación por lograr un mundo nuevo. El cambio que viene es profundo, duradero y va más allá de nuestras imaginaciones así que alégrate y regocíjate y espera que las cosas sean diferentes.

En su libro volver al amor, Marianne Williamson habla de un amigo que le dijo, "estoy tan deprimido por el hambre en el mundo!" Marianne respondió: "¿das cinco dólares a la semana a una de las organizaciones que alimentan a los hambrientos?" Marianne luego dice que ella le hace esta pregunta porque ella ha notado que las personas que participan en la solución de problemas no parecen estar tan deprimidos como los que están al margen sin hacer nada.

Esto es lo que está diciendo Jesús en el Evangelio de hoy. No estés ahí sin hacer nada esperando a alguien o algo más para que venga a salvarte. Sr el cambio que imaginas. Cuando los discípulos del Bautista le preguntaron "¿que estamos esperando"? Jesús responde, "Díganle a Juan lo que escuchan y ven". Las cosas quizá no están ocurriendo como tu lo esperabas pero aquí y allá y cuando menos te los esperas sucede algo maravilloso. Aquellos que eran ciegos al amor en el mundo reciben la vista. Los paralizados de miedo son levantados con esperanza. Quienes fueron sordos de tener buenas noticias están cantando la alabanza de Dios. Esto no es sólo el trabajo de un Mesías solitario pero es la obra de Dios realizada en todos los que creen. Este trabajo es lento, gradual, implacable y sin fin. "Díganle a Juan que yo soy el que buscaba si es necesario. Pero también díganle que busque en cada rostro, el rostro de Dios. Y espero que esto no los tropiece, porque lo que está sucediendo es más grande que cualquiera de nosotros. Es tan grande como el Reino de Dios". Te invitamos a ser el mismo cambio que tiene la visión de Dios para nosotros. Es el único cambio que va a durar.

Paz,

*Fr. Ron*

*Esta carta está en español en el sitio web: [www.stannechurchbyron.com](http://www.stannechurchbyron.com)*